

LA ESCRITURA CREATIVA EN EL CONTEXTO DE LA POSMODERNIDAD: UNA OPORTUNIDAD PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES PARA LA VIDA

Lyda Marcela Benavides Tamayo¹

CÓDIGO :ORCID: 0009-0009-0094-0776

Email: lyamar80@gmail.com

Docente del Colegio Nacionalizado La Presentación de Duitama,
Colombia

Recibido: 02/02/2026

Revisado: 04/03/2026

Aprobado: 07/04/2026

RESUMEN

La educación contemporánea enfrenta el reto de preparar a los estudiantes no solo en el ámbito académico, sino también en el desarrollo de competencias esenciales para la vida y necesarias para enfrentar el mundo complejo y cambiante del contexto posmoderno en el que transita. El presente ensayo reflexivo destaca la importancia de la creatividad como un proceso de pensamiento complejo, asociado a la escritura, y la convierte en una poderosa herramienta didáctica y pedagógica para el fomento de competencias comunicativas y de habilidades para la vida. En primer lugar, se presenta una breve descripción del problema que suscita esta reflexión a partir de la concepción de la escritura como actividad escolar, seguida de un recorrido teórico sobre escritura creativa y posmodernidad y, finalmente, unas disertaciones de la autora, a modo de conclusión, sobre cómo el contexto posmoderno se convierte en un pretexto para motivar la escritura creativa en las aulas de clase.

Palabras clave: Creatividad, Escritura creativa, Habilidades para la vida, Posmodernidad.

¹ Docente del Colegio Nacionalizado la Presentación de Duitama, Colombia. Licenciada en Idiomas y Magister en Educación de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

CREATIVE WRITING IN THE CONTEXT OF POSTMODERNITY: AN OPPORTUNITY FOR THE DEVELOPMENT OF LIFE SKILLS

ABSTRACT

Contemporary education faces the challenge of preparing students not only academically, but also to develop essential life competencies needed to navigate the complex, changing world of the postmodern context in which this preparation unfolds. This reflective essay highlights the importance of creativity as a complex thought process associated with writing, and it presents creativity as a powerful didactic and pedagogical tool for fostering communicative competencies and life skills among students. The essay is organized in three parts. First, it briefly describes the problem that motivates this reflection, based on the prevailing conception of writing as a mere school activity. It then provides a theoretical overview of creative writing and postmodernity, tracing their relationship. Finally, the essay closes with the author's reflections, offered as a conclusion, on how the postmodern context can serve as a pretext for motivating creative writing in the classroom.

Keywords: Creativity, creative writing, postmodernism, life skills

El contexto de aprendizaje más exigente es la escuela, y no por la dificultad a nivel de contenidos, sino porque en ella se desarrollan y se forjan el ser ciudadano, el ser profesional, el ser cultural y el ser social; es decir, en ella se forma el individuo de manera integral. Es una gran responsabilidad de la escuela propiciar los espacios y las herramientas adecuados para lograrlo con éxito. Dentro de este gran abanico de procesos y habilidades presentes en el mundo escolar, existe una inherente al ser humano y presente en todos sus ámbitos: la comunicación.

Es innegable, imperativa e imprescindible la necesidad de comunicar en la escuela:

Las competencias comunicativas y lingüísticas básicas son aquellas de entre las consideradas clave con las que debería contar toda la población, pues condicionan la adquisición de otras; así, sin competencia comunicativa no existiría la lingüística y sin esta no se podría alcanzar, por ejemplo, la literaria o la científica (Reyzábal, 2012, p. 74).

En consecuencia, de este proceso, que va más allá de lo lingüístico, y de su eficacia y eficiencia depende el fracaso o el logro de la transmisión y comprensión de los mensajes que circulan en la escuela (contenidos, temas, conceptos, instrucciones, diálogos, evaluaciones, cooperativismo, relaciones sociales, interpersonales, oratoria, lectura, comprensión, entre muchos otros). La importancia de esta competencia no se limita al plano del fracaso o éxito escolar, traducido en números o cifras, sino que la competencia comunicativa es transversal al desarrollo integral de los educandos que requieren una formación en habilidades para la vida.

EL AJEDREZ COMO PROMOTOR DEL DESARROLLO INTEGRAL DEL
ESTUDIANTE: UN ESTUDIO SOBRE LOS EFECTOS EN EL RENDIMIENTO
ACADEMICO Y LA SOCIALIZACION.

ENSAYO

Dentro de la competencia comunicativa surge la escritura. No se concibe un mundo sin ella. Es necesaria en todos los ámbitos, escolares o no. Permea la mayoría de las actividades que requieren conocer o dar a conocer. Pero esta debe ser entendida más allá de la mera codificación y decodificación de grafías que se acomodan y se repiten; la escritura, a juicio de Madrigal Abarca (2008) "...se centra en las distintas actividades de pensamiento superior, que realiza un autor para componer un escrito, en un período que abarca, desde que se crea una circunstancia social que exige producir un texto, hasta que este se da por acabado." (p.129) Es decir, la escritura no es un acto mecánico, como se mencionó anteriormente, sino que activa procesos cognitivos complejos que ocurren al interior del proceso de escritura, como la memorización, planeación, análisis, jerarquización, organización, conocimientos lingüísticos y gramaticales avanzados, argumentación, síntesis, saberes previos, lectura crítica y evaluativa, creatividad, entre muchos otros aspectos que se requieren para elaborar una producción textual aceptable.

Es evidente, entonces, la importancia de desarrollar y fortalecer la competencia escritora en la escuela; es una responsabilidad que, como educadores, parte fundamental del proceso formativo de los estudiantes, se debe asumir; actividad, no obstante, que no debe estar relegada a los docentes de lengua castellana, sino que debe ser transversal a todas las áreas del conocimiento. Escribir en el aula se relaciona con la mayoría de las actividades que en ella se hacen, de ahí su jerarquía y complejidad dentro de las habilidades académicas; "...es una poderosa herramienta epistemológica que cambia, transforma y crea conocimiento (...) actuando de forma grandemente positiva en

nuestro aprendizaje" (Cabrera, 2017, p. 78). Entonces, escribir no solo plasma las ideas y el pensamiento en palabras, a menudo, el acto de escribir puede hacer que estas se reevalúen y se reformulen, llevando a nuevas comprensiones o perspectivas.

De esta manera, la escritura escolar no solo se considera como una habilidad lingüística dentro de la competencia comunicativa, sino que es, además, un facilitador del aprendizaje y de la construcción del conocimiento por todos los procesos y habilidades ya mencionadas; "tiene una importancia crucial como herramienta de pensamiento por su alto valor académico y social en la enseñanza y en el aprendizaje." (Alcántara Medellín, 2023, p. 11027).

En consecuencia, Alcántara Medellín, Cabrera y esta autora, coinciden en el alto valor de la escritura como actividad académica por su estrecha relación con el pensamiento y su incidencia en la adquisición y transformación del conocimiento; además de estar presente significativamente, a parte de la academia, en el desarrollo social y personal de los actores involucrados con ella, dejando en claro que la escritura no es solo un fin sino un medio que facilita un aprendizaje profundo y significativo y al mismo tiempo fortalece habilidades clave para la vida personal y social.

Hoy en día la escritura escolar se ha convertido en una tarea. Escribir es un fin y no un proceso, y mucho menos una actividad generadora de pensamiento y habilidades; el estudiante escribe para cumplir un deber académico que será evaluado con una nota por lo que no hay significación en este acto. Entonces surge la pregunta: ¿cómo convertir la escritura en una oportunidad significativa, eficaz, pertinente, apropiada y, además, agradable para los estudiantes?

EL AJEDREZ COMO PROMOTOR DEL DESARROLLO INTEGRAL DEL
ESTUDIANTE: UN ESTUDIO SOBRE LOS EFECTOS EN EL RENDIMIENTO
ACADEMICO Y LA SOCIALIZACION.

ENSAYO

Para tratar de dilucidar este interrogante, es necesario, primero, comprender cómo la escritura en sí misma puede rescatarse del activismo mecánico en el que se ha convertido, cuál es su relación con el contexto y cómo dicha relación puede convertirse en una gran oportunidad para que la escritura retome el lugar que tiene en el mundo escolar.

Escribir, pues, no es ni una tarea mágica que surge de la nada ni una actividad técnica que debe aprenderse; es una creación que parte de un conocimiento estructurado de la lengua escrita, que involucra todos los procesos ya referidos y un componente importante: la creatividad.

La creatividad es una facultad humana, tal vez una de las más valiosas; está relacionada con la capacidad de inventar o crear, trasciende todos los planos del desarrollo humano, más allá de la escritura o la escuela. Una persona creativa es aquella que sobresale en los ámbitos académicos, personales o sociales. La creatividad está asociada con el pensamiento crítico, la resolución de conflictos, la innovación y el liderazgo; permite establecer conexiones entre el pensamiento, la realidad y las experiencias para encontrar soluciones a las situaciones conflictivas que surgen. Como se puede apreciar, cultivar esta facultad en la escuela es más que necesario, pues, según Edward de Bono, creador del concepto de pensamiento lateral, "es necesario desarrollar suficiente habilidad en su uso para poder aplicarlo voluntariamente y conscientemente, ya que de poco serviría reconocer sus manifestaciones y luego nada más" (1986, p. 24).

Todos los individuos tienen la capacidad de ser creativos, es tarea de las instituciones encontrar la manera de desarrollarla y motivarla, de encontrar los espacios

y las herramientas necesarios para fortalecerla. La creatividad no solo tiene que ver con la imaginación o la fantasía, que son las formas más comunes de su expresión (es recurrente encontrar esta visión en la escuela, donde la creatividad se mide en arte o literatura); la creatividad tiene que ver con el pensamiento lateral, que conlleva la innovación, la capacidad de observación y de buscar y encontrar distintos caminos para la resolución de conflictos.

Ser creativo implica ser flexible a distintas situaciones ya sean cognitivas, personales, sociales o de pensamiento (cultura y creencias); es responder a los desafíos del mundo actual para poder comprenderlo y adaptarse o transformarse según las necesidades; así, la creatividad no es un arrebató de imaginación, y menos cuando se trata de escribir, si bien podría considerarse dentro del talento, es un acto organizado que hay que trabajar consiente y permanentemente para incorporarlo al conjunto de habilidades tanto cognitivas como emocionales y sociales que todo estudiante debe obtener de la educación.

Una de las mejores estrategias para potenciar la creatividad es la escritura. Escribir creativamente desarrollará habilidades lingüísticas, cognitivas y creativas en la producción textual. Escribir creativamente se define como un proceso que permite a los individuos expresar sus pensamientos, emociones e ideas de manera original y reflexiva. En este punto es necesario acotar, como pensamiento propio de la autora, que la creatividad en la escritura, aunque no se deslinda de la literatura, el arte y la fantasía, es toda producción inédita, original y producto de la operación mental del autor del texto.

EL AJEDREZ COMO PROMOTOR DEL DESARROLLO INTEGRAL DEL
ESTUDIANTE: UN ESTUDIO SOBRE LOS EFECTOS EN EL RENDIMIENTO
ACADEMICO Y LA SOCIALIZACION.

ENSAYO

En este sentido, la estrecha relación entre escritura y creatividad, debe ser entendida no solo como la capacidad de imaginar sino como la capacidad de tomar decisiones, escoger posibilidades, plantear hipótesis, resolver conflictos, diseñar escenarios, decantarse por opciones que se ajusten a las necesidades que el autor requiere para comunicar eficazmente su escrito; estas acciones, deben ser conducentes a la satisfacción del escritor, a comunicar fielmente su pensamiento, y en el transcurso, aprender gramática, ortografía y redacción.

Es evidente, entonces, que más importa el fondo que la forma. La escuela y el docente deben enfilar sus esfuerzos a que el estudiante, primero se interese por comunicar, que vea en la escritura una herramienta valiosa y práctica para hacerlo y que en el camino aprenda a escribir. El autor debe escribir desde su realidad, experiencia o gustos, esto de por sí convierte al lenguaje escrito en un acto significativo y originado desde la motivación personal del autor y no desde la tarea impuesta por el profesor, por lo que "miles de niños... en sus «tareas de composición» escriben exactamente lo que creen que los adultos esperan que escriban" (Rodari, 1973, p. 40). Esto convierte el lenguaje escrito en un ejercicio vacío en lugar de un acto significativo originado en la motivación personal del autor.

Prosiguiendo con las bondades de la escritura creativa, Rodari explica que "las historias «abiertas» -incompletas, o con un final a elegir- tienen la forma del problema fantástico: se dispone de ciertos datos, es necesario entonces decidir sobre su combinación resolutive" (Rodari, 1973, p. 41) lo que supone toda una serie de procesos y etapas que van desde la planeación, organización, diseño, creación, ambientación,

descripción, establecimiento de hilos conductores, entre otros, que favorecen escenarios mentales importantes en el ámbito integral de los escritores. Un niño que quiere finalizar una historia piensa en múltiples contextos factibles para encontrar el que mejor se ajuste a sus necesidades; este ejemplo muestra que, si aprende a llevar la creatividad a su vida diaria, será un individuo capaz de resolver problemas y conflictos, y que la escritura creativa sí repercute en la cotidianidad de las personas que la practican.

Escribir creativamente también implica saber tomar decisiones; cada paso que da la creatividad en el texto escrito (literario o no) es una decisión. Estas se van hilando a medida que avanza el texto y, al igual que en el ejemplo anterior, el escritor busca, discrimina, jerarquiza, organiza, sintetiza y analiza para tomar la que más se ajuste a sus necesidades, ya sea con el simple uso del lenguaje o de los eventos, los personajes, las razones, los argumentos o las ideas que el texto requiera para cumplir a cabalidad con su intención comunicativa.

Las personas que se relacionan directamente con la escritura creativa son personas con una gran capacidad para desarrollar el pensamiento complejo² suelen ser buenas entendiendo ideas y conceptos, capaces de encontrar relaciones, generar ideas originales, utilizar lógica, resolver problemas, con altas capacidades argumentales capaces de entender el mundo que los rodea y asumen el liderazgo para transformar la realidad que los rodea desde su pensamiento y acciones; en pocas palabras serán individuos que desarrollarán las competencias necesarias para enfrentar los desafíos del mundo.

² Concepto descrito por primera vez por el filósofo Edgar Morín.

**EL AJEDREZ COMO PROMOTOR DEL DESARROLLO INTEGRAL DEL
ESTUDIANTE: UN ESTUDIO SOBRE LOS EFECTOS EN EL RENDIMIENTO
ACADEMICO Y LA SOCIALIZACION.****ENSAYO**

En el caso de los estudiantes de bachillerato la escritura creativa no solo se convierte en una actividad de clase o en una herramienta para mejorar la competencia comunicativa, sino que fortalece lo que comúnmente se conocen como habilidades para la vida definidas por la OMS, como “la habilidad de una persona para enfrentarse exitosamente a las exigencias y desafíos de la vida diaria” (OMS, 1999, como se citó en UNICEF, 2017, p. 3) entre las que se incluyen la comunicación asertiva, empatía, manejo y gestión de emociones, toma de decisiones, liderazgo, entre las muchas ya mencionadas, que logran conectar la vida social, emocional y académica de los estudiantes.

En otras palabras, focalizar la escritura creativa más allá de su literalidad, es resignificarla; es repensar su función en las aulas y sacarla de un plan de estudios o de una malla curricular y trasponerla en el plano de la integralidad del individuo; es decir, a medida que escribe creativamente, el estudiante aprende a escribir y desarrolla habilidades creativas que fomentan el pensamiento crítico, la innovación, la resolución de conflictos, la toma de decisiones, entre otras habilidades para la vida. Así pues, habiendo expuesto todas las bondades innegables, por demás, de la escritura creativa en las aulas, cabe resaltar que esta enfrenta serios retos y desafíos derivados de las condiciones socioeconómicas, familiares, culturales, tecnológicas y políticas en el contexto actual de la educación.

Una de las limitaciones de la escritura en el aula es el contexto de los estudiantes. Ellos están inmersos en un contexto audiovisual que desvincula la escritura de su vida cotidiana. El auge de las tecnologías de la información y la comunicación brinda

herramientas suficientes para que el usuario no tenga que escribir. Los audios, las videollamadas y los emojis facilitan la comunicación y la hacen veloz al ritmo de la globalización. Un niño difícilmente ve a sus padres escribir; esta tarea está relegada al ámbito escolar y, tristemente, calificada como tediosa, aburrida y poco valorada. El docente muchas veces no cuenta con el tiempo suficiente para revisar, corregir y perfeccionar gradualmente este proceso, lo que desencadena una desmotivación crónica para escribir.

Pero el mundo veloz de la imagen y el sonido trae consigo otro problema que afecta la actividad de escribir: satura la mente de los estudiantes, se pierde la atención, disminuye la concentración y se olvida que no todo está inventado y que las experiencias permiten reconstruir y resignificar la realidad. El estudiante cae en la inmediatez de los distractores tecnológicos. Las redes sociales, por ejemplo, ocupan la mayor parte del tiempo libre de los estudiantes y han simplificado la escritura, han cambiado la morfología de las palabras y la sintaxis de las oraciones, y los estudiantes, con su escasa formación escrita, trasladan estos hábitos a la academia.

Aunado a este panorama de la escritura en las aulas, la tecnología parece, nuevamente oponerse a la escritura y a la creatividad con el auge de la IA. Esta herramienta ha permeado el ejercicio escritural de los estudiantes. El texto está a un clic de distancia; basta con dar algunas indicaciones y ya está listo para presentarse y evaluarse. La IA está entorpeciendo y atrofiando la actividad escritural, no solo a nivel lingüístico, sino también a nivel de pensamiento. Gran desafío al que nos enfrentamos. ¿Será la creatividad y todo lo anteriormente expuesto la tabla de salvación? ¿Cómo

**EL AJEDREZ COMO PROMOTOR DEL DESARROLLO INTEGRAL DEL
ESTUDIANTE: UN ESTUDIO SOBRE LOS EFECTOS EN EL RENDIMIENTO
ACADEMICO Y LA SOCIALIZACION.****ENSAYO**

aprovechar las condiciones actuales del contexto de los estudiantes para alcanzar los objetivos de la competencia escritora y, a su vez, los de la educación?

Para responder a estos interrogantes, se hace necesario comprender el contexto actual en que se desarrolla la escritura y en el que están inmersos los estudiantes para encontrar pretextos y oportunidades.

Las experiencias de la época moderna, ligadas a las guerras y a los fracasos económicos e industriales, llevaron al Hombre “a cuestionar que la razón moderna pudiera como prometía llevar a la humanidad a su meta de progreso y felicidad” (Álvarez Terán, 2007, p. 24). Durante esta época, el hombre vivió en función de la economía y el progreso, iluminado por la ciencia y la tecnología. Pocas cosas en el mundo fueron cuestionadas debido a la certeza del capitalismo y de la Ilustración. El ser humano se encontraba inmerso en una sociedad que era proveedora de confort, todo estaba hecho para y en función del ser humano industrializado. La creencia moderna llevó al individuo a creer en la ciencia y el progreso como transformadores positivos y necesarios del mundo y de la realidad.

La modernidad con sus loables valores no determinó el camino del progreso colectivo, más bien suscitó un hambre devastadora individual que abría cada vez más las brechas de desigualdad e injusticia. El progreso tecnológico, por ejemplo, que tanto bien aportó a la humanidad en muchos campos, pasó a ser un negocio que mercantilizó la salud, las telecomunicaciones, los recursos naturales y el trabajo. Es un negocio basado en el dinero y el poder. Clasificó a los países y a los seres humanos, estratificó

el alcance a los beneficios del desarrollo y uniformó la visión que se debía tener del mundo.

No obstante, este camino, que también avanzó a pasos agigantados en comunicación y sistemas de información, puso el mundo al alcance de una pantalla. El individuo empezó a identificarse como tal y a reconocer al otro; el mundo antes singular empezó a comprender que no existía ningún sistema preestablecido y que cada uno era dueño de sus decisiones y de la perspectiva desde la cual ver su realidad, es decir, esta se rompió.

De esta ruptura nació lo que algunos filósofos, entre ellos el francés Jean-François Lyotard, denominaron La posmodernidad. Lyotard la describe como un movimiento cultural y filosófico que se caracteriza por la incredulidad hacia los metarrelatos, (creencias establecidas y tomadas como verdaderas e incuestionables) y en lugar de verdades universales, la posmodernidad valora la diversidad de perspectivas, el pluralismo y la subjetividad (Lyotard, 1979, p. 4).

Es común ver, en el contexto actual, que los valores y características de la posmodernidad están en boga. El individuo reclama su lugar en el tiempo y en el espacio, desafía las reglas y las estructuras, va en contra de lo que ha sido tradicionalmente aceptado; desconfía de la realidad y de lo que antaño los paradigmas habían establecido. Prefiere establecer sus propias narrativas, construidas a partir de su experiencia y percepción. El individuo puede aprender y formar parte de una comunidad sin siquiera visitarla. Puede ser importador de tradiciones, conocimiento e ideología, pero también exportador de la suya.

EL AJEDREZ COMO PROMOTOR DEL DESARROLLO INTEGRAL DEL
ESTUDIANTE: UN ESTUDIO SOBRE LOS EFECTOS EN EL RENDIMIENTO
ACADEMICO Y LA SOCIALIZACION.

ENSAYO

A través de los nuevos sistemas de información, el mundo ya no es como lo cuentan, el mundo es como se ve a través de videos y trasmisiones en vivo; no hay una sola fuente de información incuestionable, hay muchas y con visiones tan distintas del mismo hecho que la educación debe entrar en el juego de brindar las herramientas necesarias para desarrollar en los estudiantes un pensamiento crítico que les permita discernir y tomar partido.

Entonces, ¿es todo este potencial posmoderno una oportunidad para despertar la creatividad y fomentar la escritura? En el contexto educativo actual, la posmodernidad ofrece un marco valioso para transformar la enseñanza y fomentar la escritura creativa entre los estudiantes. A través de valores como el pluralismo, la fragmentación y la deconstrucción, los docentes pueden cultivar un ambiente educativo que no solo potencie la creatividad, sino que también contribuya a la formación integral de estudiantes cosmopolitas.

Es evidente, entonces, que el contexto posmoderno brinda más oportunidades que obstáculos, es el docente el que las debe encontrar. Tal vez sea el primero que tiene que derribar preconcepciones establecidas en torno a la escritura y su relación con el mundo escolar; reemplazar paradigmas que se establecen en el imaginario colectivo, como el de que a los estudiantes no les gusta escribir o no tienen nada que contar. Por el contrario, el mundo de la posmodernidad nos deja ver que sí es así: no es desconocido que sean sensibles a la naturaleza, a la debilidad del otro, a las injusticias; quieren cambiar el mundo y transformarlo en un lugar más amigable para vivir.

Valores posmodernos como el pluralismo o la fragmentación permiten, como ya se mencionó, la construcción de narrativas propias, no lineales y diversas que den cuenta de la visión que el estudiante tiene sobre un determinado tema o situación; este enfoque anima a cuestionar y dismantelar las narrativas y estructuras tradicionales. En el aula, los estudiantes pueden explorar nuevas formas de contar historias o de construir su propio conocimiento.

Así, la posmodernidad abre la puerta a la exploración y la creación mediante un ejercicio de escritura creativa más libre y espontánea. Un ejercicio que nace del gusto o de la necesidad de contar, de romper esquemas, de mostrarse rebelde y en contra de las normas establecidas, que pueden ser cuestionadas o rotas, pero desde la creación artística, la argumentación, la disertación y el diálogo.

Pero como toda ruptura, el proceso es doloroso. Comprender que se camina por un mundo que ya no existe puede generar cierta resistencia al cambio entre los docentes. Muchos han (me cuento entre ellos) sido formados bajo los paradigmas de la modernidad y, tal vez por eso, es difícil comprender la visión y la forma particulares con que los estudiantes ven y comprenden el mundo. Todo parece relativo, y eso resulta conflictivo; los estudiantes nos obligan a replantearnos. Sus intereses y los nuestros distan bastante, al igual que las necesidades de conocimiento y comunicación; es casi una obligación del docente comprender la condición posmoderna de la que habla Lyotard (1979) para brindar a los estudiantes la oportunidad de prepararse para un mundo cambiante y polifacético y que, además, el proceso no sea traumático.

En conclusión, en el contexto posmoderno, la escritura creativa se posiciona como una poderosa herramienta para navegar por y transformar las complejidades del pensamiento y las narrativas ya establecidas. La escritura creativa, en el contexto posmoderno, puede pasar de ser un obstáculo a una oportunidad invaluable para el desarrollo personal y social. Al fomentar la creatividad, la reflexión crítica y la inclusión, la escritura creativa no solo enriquece nuestras vidas individuales, sino que también fortalece nuestra capacidad para enfrentar y comprender el mundo posmoderno en el que vivimos.

Declaración de uso de IA

El autor declara que, para la elaboración del presente artículo, se utilizó la herramienta de inteligencia artificial Claude (Anthropic) de manera auxiliar, para dos propósitos: 1: la revisión de estilo y ajuste a Normas APA 7.^a edición y al instructivo de la revista, incluyendo la verificación de márgenes, tipografía, uso de cursivas, contarte de citas con referencias e identificación de errores sintáctico y 2: como apoyo en la localización y verificación de fuentes primarias en redes y repositorios digitales, para confirmar su exactitud y el número de página correcto. La herramienta no fue utilizada para la redacción, la generación de contenido ni la paráfrasis del texto del ensayo. El autor asume la responsabilidad total del contenido final y verificó personalmente la precisión de toda la información incorporada en el documento.

REFERENCIAS

- Alcántara Medellín, F. (2023). La escritura escolar y su valor epistémico. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 11021–11040. Obtenido de https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4183
- Álvarez Terán, C. (2007). *Comunicación y transformaciones socioculturales del siglo XXI*. Obtenido de alvarezteran.com.ar: <https://alvarezteran.com.ar/wp-content/uploads/downloads/2012/02/Sociedad-y-Cultura-Manual-2012.pdf>
- Cabrera, C. (2017). *Pensamiento y escritura, el desafío para docentes de ciencias*. Obtenido de *Ciencia y sociedad*, 42,77-83: <https://www.redalyc.org>.
- De Bono, E. (1986). *El pensamiento lateral: Manual de creatividad*. Barcelona: Paidós.
- Lyotard, J. F. (1979). *La condición posmoderna: Informe sobre el saber*. Cátedra. Obtenido de <https://www.uv.mx/tipmal/files/2016/10/J-F-lyotard-la-condicion-posmoderna.pdf>
- Madrigal, A (2008). *La escritura como proceso: metodología para la enseñanza de la expresión escrita en español como segunda lengua*. Obtenido de *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*.: <https://www.redalyc.org/>

Reyzábal, M. (2012). *Las competencias comunicativas y lingüísticas, clave para la calidad educativa*. Obtenido de Revista Iberoamericana sobre Calidad Eficacia y Cambio en Educación. : <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55124841006>

Rodari, G. (1973). *La gramática de la fantasía*. Barcelona: Argos Vergara S.A.

UNICEF Venezuela. (2017). *Habilidades para la vida. Herramientas para el #BuenTrato y la prevención de la violencia*. Obtenido de unicef.org: <https://www.unicef.org/venezuela/informes/habilidades-para-la-vida-herramientas-para-el-buentrato-y-la-prevenci%C3%B3n-de-la-violencia>